

PALABRAS INTRODUCTORIAS:
POR UN ENFOQUE GLOBAL DE LOS
PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA
DE LA LENGUA

MANUEL MATOS MOQUETE*

Al introducir este "Seminario sobre la Enseñanza del Español como Lengua Materna", es felizmente imposible no mencionar un nombre: Pedro Henríquez Ureña. Don Pedro, cuyos restos serán trasladados hoy mismo al panteón nacional,¹ tuvo un desvelo y un ejercicio de predilección: la lengua. El fue como nadie un artista en su uso y un verdadero maestro en su enseñanza.

El recuerdo de Don Pedro debe estar prendido en la mente y en el corazón de todos los presentes en este encuentro sobre la enseñanza del español. Su sabiduría y su ejemplo como educador y lingüista, han de iluminar nuestras reflexiones en pro del mejoramiento en el uso y la enseñanza de la lengua materna. Esa aspiración constituye una de las motivaciones de este seminario.

La evocación de Pedro Henríquez Ureña no se limita a un homenaje de ocasión al gran maestro. Sus orientaciones metodológicas en la enseñanza del español, tenían el don de la simplicidad y de la eficacia. ¿Qué enseñar? se preguntaba, respondiéndose a seguidas: sencillamente, expresión oral, lectura y composición. Esas orientaciones han servido de ancla a nuestras reflexiones en la Maestría en Lingüística Aplicada en la Enseñanza del Español como Lengua Materna, que actualmente llevan a cabo el Intec y la Comisión del Quinto Centenario.

El conocimiento de la metodología en la enseñanza del español inaugurada en el país por Henríquez Ureña en 1932, ha sido

*Director de la Maestría en Lingüística Aplicada, Intec.

¹21 de octubre de 1988.

uno de los mejores logros de la Maestría. El contacto con la orientación que él siguió es hoy indispensable, debido por un lado, a la validez que aún conservan las premisas y las técnicas que aplico en la enseñanza del español en aquel tiempo; por otro lado, a la ineficacia mostrada por las teorías y los métodos más actuales.

A partir del estudio de la metodología de Henríquez Ureña, así como de la llamada "Gramática Tradicional", se ha querido, en la Maestría, resolver uno de los mayores obstáculos que hoy mantiene la enseñanza del español en el país: la falta de pasado, de memoria, de herencia.

Cuando se piensa en los problemas que todo el mundo reconoce hoy en el uso y en la enseñanza del español, no se puede obviar la dificultad inicial: como en todos los órdenes de nuestra sociedad, en los métodos de enseñanza de la lengua que hemos querido romper con el pasado. En la formación de los maestros, en los programas y en los libros de texto se advierte la falta de continuidad con una tradición rica y eficaz en la enseñanza de la lengua. Se sabe, la responsabilidad de esa ruptura es obra de la ley orgánica de educación que en 1951, durante la tiranía trujillista, eliminó la educación hostosiana. Sin embargo, nosotros, los maestros de español, los lingüistas, los pedagogos de la generación más reciente, hemos dado como un hecho esa ruptura y por ignorancia o falta de espíritu crítico despreciamos la experiencia de ayer, tildándola peyorativamente de "tradicional".

En la Maestría hemos aprendido a evaluar los métodos del pasado, contrastándolos con las orientaciones más recientes en enseñanza de la lengua, con miras a reestablecer el eslabón perdido. A nivel de la educación nacional urge tender ese vínculo entre lo tradicional y moderno, tratando de recuperar de ambos los conceptos y las experiencias que mejor se adaptan a nuestra necesidad y nuestra realidad. Ojalá este seminario, como ya lo hacemos en la Maestría, se convierta en un taller de evaluación de los diversos métodos de la enseñanza del español.

La Maestría en Lingüística Aplicada surgió con el objetivo de aportar soluciones prácticas a los problemas de la enseñanza del español en el país a partir de un esfuerzo de reflexión en torno a esos problemas. Este seminario cumple también esa finalidad: despertar el interés en los maestros por el estudio y la investigación de los más diversos factores que inciden en la enseñanza de la lengua.

Hasta ahora, la imagen más común del profesor de lengua es la de un repetidor de lecciones de gramática y de ortografía, sin otra inquietud que la de memorizar las reglas aprendidas. Sin

embargo, es difícil asumir un papel de agente de cambio, sin asociar la docencia y la investigación.

La investigación debe orientarse hacia una doble dirección: los problemas diacrónicos y los sincrónicos. Si es urgente el estudio de los métodos del pasado, más urgente es aún el conocimiento de los problemas actuales en la enseñanza del español. La línea de reflexión de la Maestría y la iniciativa de reunir aquí a maestros de español, a pedagogos y lingüistas de diversas instituciones académicas y de los diferentes niveles de la enseñanza, han respondido precisamente al interés de dialogar sobre las dificultades de la enseñanza del español, tratando de aportar respuestas acordes con nuestra realidad.

Diversos obstáculos imposibilitan hoy en el país una enseñanza por lo menos, adecuada, de nuestra lengua materna. Esos serán temas de reflexión y de propuestas de este seminario, y por lo tanto sólo quisiera limitarme a enumerar las dificultades más urgentes.

En primer lugar, existen una filosofía y una política de la lengua y de su enseñanza a nivel del Estado, que excluyen al sujeto hablante, al alumno, de su práctica de uso y aprendizaje, a partir de una visión instrumentalista de la lengua y una concepción autoritaria y exclusivista de su enseñanza.

Es común entre profesores de lengua, investigadores e intelectuales, la apreciación de que existe un deterioro constante en el uso del español. Las causas que se citan son siempre las mismas: descuidos en la enseñanza por la deficiencia de los programas y el bajo nivel de los profesores.

Ante esta situación, los remedios propuestos se limitan al proceso de enseñanza aprendizaje, tratando de modificar el comportamiento de los dos protagonistas principales: el profesor y el alumno. Sin embargo, esa tentativa de solución es parcial e insuficiente, si no se toman en cuenta los factores generales de la planificación lingüística, los cuales rebasan los marcos estrechos de las aulas.

Urge un enfoque global del problema de la lengua y su enseñanza en el país, partiendo de la premisa básica de que no se trata de un asunto solamente lingüístico, sino fundamentalmente de política lingüística del Estado. Para eso es necesario analizar la política lingüística del Estado a través de los textos oficiales: leyes orgánicas, documentos sobre filosofía educativa, etc.

En la Maestría en Lingüística Aplicada se ha venido realizando ese análisis, como podrán apreciarlo posteriormente. Se ha llegado

a la conclusión de que la vigencia de criterios autoritarios e instrumentalistas en los programas y en los libros de textos, trasciende en el proceso de enseñanza-aprendizaje en forma de comportamientos que impiden el desarrollo de la comunicación lingüística en los alumnos.

Esos criterios dan la espalda a la realidad sociocultural tanto de los educadores como de los educandos. Así, no se presta atención a las necesidades de formación ni a las necesidades materiales de los maestros, a la par que se les somete a condiciones de enseñanza muy precarias: aulas insuficientes y abarrotadas de alumnos, carencia de materiales pedagógicos y hasta de los útiles más elementales para la labor del maestro.

En las escuelas dominicanas, y específicamente en la clase de lengua, tampoco se toman en cuenta los intereses de los alumnos como sujetos. No se les incentiva al desarrollo de la comunicación. Ese hecho se debe sobre todo, a la ausencia de un concepción dialógica de la enseñanza de la lengua, que en lugar de orientarse a la memorización de conceptos y a la corrección de faltas, los entrene en la práctica de la expresión oral, la lectura y la redacción.

La enseñanza del español atraviesa actualmente por un período de confusión en los aspectos más estrictamente relacionados con la formación del maestro; me refiero a las teorías lingüísticas y a los métodos de enseñanza. A menudo se habla de la carencia de formación lingüística y pedagógica de los maestros de español. Eso es cierto, pero muy parcialmente, pues quizás nunca como en los últimos tiempos los maestros han recibido tantos cursos de lingüística y pedagogía.

Me parece que el problema no es la formación, sino la ausencia de una formación selectiva que simplifique los contenidos y los objetivos de la enseñanza. Sería necesario eliminar de los programas y de los libros de texto tantos contenidos inútiles y confusos, homogeneizando la enseñanza de la lengua en torno a un único objetivo: desarrollar en los alumnos, y en todos los dominicanos, una relación vital con su lengua, enraizándola en lo más hondo de su subjetividad y de su cultura. Esto es, enseñarles la lengua como práctica comunicativa, propiciadora de la creatividad y la socialización.

Los problemas actuales y más cruciales de la enseñanza de la lengua materna atañen la condición misma de los dominicanos, como individuos y como nación. Conscientes de esta situación, el Intec y la Comisión del Quinto Centenario se han propuesto planes y actividades, como la Maestría en Lingüística Aplicada y

este seminario, en interés de preservar y desarrollar nuestra lengua y nuestra cultura.

Paradójicamente, los maestros de español tienen muy poca oportunidad de comunicarse entre sí y discutir sus problemas. Falta de diálogo, el intercambio. En otras áreas, los profesionales y las instituciones interesados promueven seminarios y congresos sistemáticamente. Por la importancia de la lengua, encuentros como éste no deberían faltar en la vida cultural dominicana.

En razón de los problemas apuntados en la enseñanza del español, consciente de la necesidad de intercambios como éste para conjurarlos, no puedo terminar estas palabras introductorias sin lanzar una propuesta a los profesores de español: debemos convertir este tipo de seminario en una actividad institucionalizada, en la cual año tras año nos demos cita para revisar críticamente la situación de la enseñanza y el uso del español en el país, en interés de aportar soluciones, en un espíritu de pluralidad.